Chile lleva varios años enfrentando una crisis de natalidad, y las cifras no son alentadoras. Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas, en 2024, las regiones de Valparaíso, Los Ríos, Ñuble y Magallanes registraron más defunciones que nacimientos, reflejando una tendencia preocupante que no muestra señales de mejora.

Este fenómeno, podría impactar en índices económicos e incluso la dificultad de mantener algunos servicios. Para Claudia Rodríguez, coordinadora del Centro de Envejecimiento de la Universidad de los Andes, este es un indicador claro de que Chile es un país envejecido, en una fase avanzada. “Y que si continúa algunas regiones podrían enfrentar problemas por ejemplo en la fuerza laboral, un envejecimiento marcado en su población o inclusive dificultades para mantener algunos servicios”, explica.

Anuncio Patrocinado

Rodríguez señala que estos indicadores reflejan una sociedad envejecida, caracterizada por una disminución en los nacimientos, una tasa global de fecundidad muy baja y una tendencia a postergar la maternidad, lo que a su vez reduce el número de hijos por familia.

Considerando estos antecedentes, la coordinadora plantea que este problema representa un desafío urgente que debe abordarse desde múltiples dimensiones. “Esto ya sucede en países de la Unión Europea y en algunas regiones de Oriente, donde se han implementado incentivos a la maternidad, como salas cuna subvencionadas y redes de apoyo para el cuidado. Al mismo tiempo, se han impulsado estrategias para que las personas lleguen a la

vejez de manera más activa y saludable. Sin embargo, para lograrlo, es fundamental implementar acciones de promoción y prevención desde una etapa temprana”, concluye.

y tú, ¿qué opinas?